

Ms Mafalda Eugenia Galdames Castro
World March of Women
ICN2 Conference, FAO, Rome

Buenas tarde Señores representantes de la mesa,

Las mujeres representamos más del 50% de la población en el mundo. Realizamos múltiples tareas en nuestro diario vivir. Hoy estamos presentes en la política, la economía, las artes y la cultura, además de los diferentes oficios que integran el mundo del trabajo. En la agricultura hemos estado desde siempre en la recolección de productos marinos y silvestres, en la confección de nuestros vestuarios y utensilios, en la mantención de la huerta y en la crianza de nuestros animales para el consumo y bienestar de nuestras familias. Por lo tanto, cuando hablamos de nutrición hablamos de alimentación y la alimentación es un derecho humano de los pueblos del mundo. Los pueblos indígenas, las familias campesinas, las comunidades de pescadores y pastores, las familias de recolectores y consumidores aquí reunidos en los movimientos sociales declaramos que la desnutrición no es solo una cuestión técnica sino sistémica. No es posible tener una nutrición saludable y culturalmente apropiada sin soberanía alimentaria, soberanía que integra la producción agroecológica armónicamente sustentable con nuestros territorios y nuestros cuerpos cuya sabiduría femenina nos permite determinar sobre la reproducción de la vida y una maternidad responsable, siendo el acto de la lactancia materna la primera acción concreta para llenar este planeta de voces cristalinas que nos inundan de alegría, respetando los derechos de la infancia y la juventud.

La nutrición no es asunto de mercado y generación de lucro sino un derecho básico intrínseco e inalienable de la humanidad. Los Estados deben asumir su rol y controlar la propaganda engañadora y exacerbada del uso de agrotóxicos y productos altamente procesados que inciden directamente en la salud de las personas y aumentan la obesidad en los niños.

No puedo terminar sin dejarles un regalo, les regalo este poema:

Esa mujer que viste de aromas y alegrías, esa mujer que camina senderos de rebeldía, esa mujer que amasa el pan y cultiva semillas, esa mujer guarda tesoros en su vida. Solo será libre y plena cuando se respeten sus derechos económicos, sociales y culturales.

Muchas gracias, agradezco la paciencia.